

JOSE GABRIEL ASTUDILLO LOPEZ, PRESIDENTE DE LA AEPE



Cuando apenas se han apagado los ecos del éxito obtenido por el 85 Salón de Otoño, justo antes de terminar el año, la AEPE vuelve a demostrar que es una institución de primer orden en el panorama artístico español, convocando la edición número 54 del Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura que ya se ha perfilado como una de las más importantes citas expositivas.

Como podéis comprobar, llevamos unos años en los que realizamos una carrera continua de exposiciones, actividades y convocatorias que dan como resultado, mayores oportunidades para todos nuestros socios y que, como siempre digo, es posible gracias al trabajo desinteresado y altruista de mi Junta Directiva.

El pasado mes de noviembre batimos records con la inauguración de 6 exposiciones y diversos actos como el Ciclo de Conciertos del Salón de Otoño o la presentación de un libro en nuestra sede social. Es para mí una enorme satisfacción saber que en mayor o menor medida, es en beneficio de todos y cada uno de nuestros socios.

Al nuevo año que comienza no puedo más que pedirle muchas más actividades y convocatorias en las que podáis demostrar vuestra valía y calidad artística y humana. A vosotros, os pido además vuestra participación y vuestro aliento, la colaboración, las propuestas y las ganas que todos estáis demostrando y compartís tan generosamente.

Y a todos, en nombre de mi Junta Directiva, deseo felicitaros por un año tan activo y deseáros lo mejor del mundo, que no es más que lo que merecéis. A todos, mucho arte y feliz 2019.

LAS PRIMERAS ARTISTAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por M^a Dolores Barreda Pérez

Desde su fundación en 1910, y después de haber tratado en anteriores números a las Socias Fundadoras de la entidad, y a las participantes en el primer Salón de Otoño, vamos a ir recuperando de la memoria colectiva, el nombre de las primeras socias que vinieron a formar parte de la Asociación de Pintores y Escultores.

LUCÍA VELARDE DE CASTRO

VELARDE DE CASTRO, Lucía P 1911 1881 MADRID MADRID

Lucía Velarde de Castro nació en Madrid en 1881. Al menos así consta en los archivos de la Asociación Española de Pintores y Escultores, a la que se asoció en el año 1911 haciendo constar que era pintora, si bien por las crónicas de la época, sabemos que era miniaturista.

Hija del poeta José Velarde y de Lucía de Castro y Hernández Pinzón.

Vivían en la calle Jorge Juan, Nº5, cuarto bajo, hasta que en 1892, cuando la pintora contaba con 11 años, falleció su padre, a la prematura edad de 43 años, dejando viuda y siete hijos: Dolores, Lucía, Agustín, Alfonso, José, Patrocinio, y Rafaela, en una situación económica complicada y difícil.

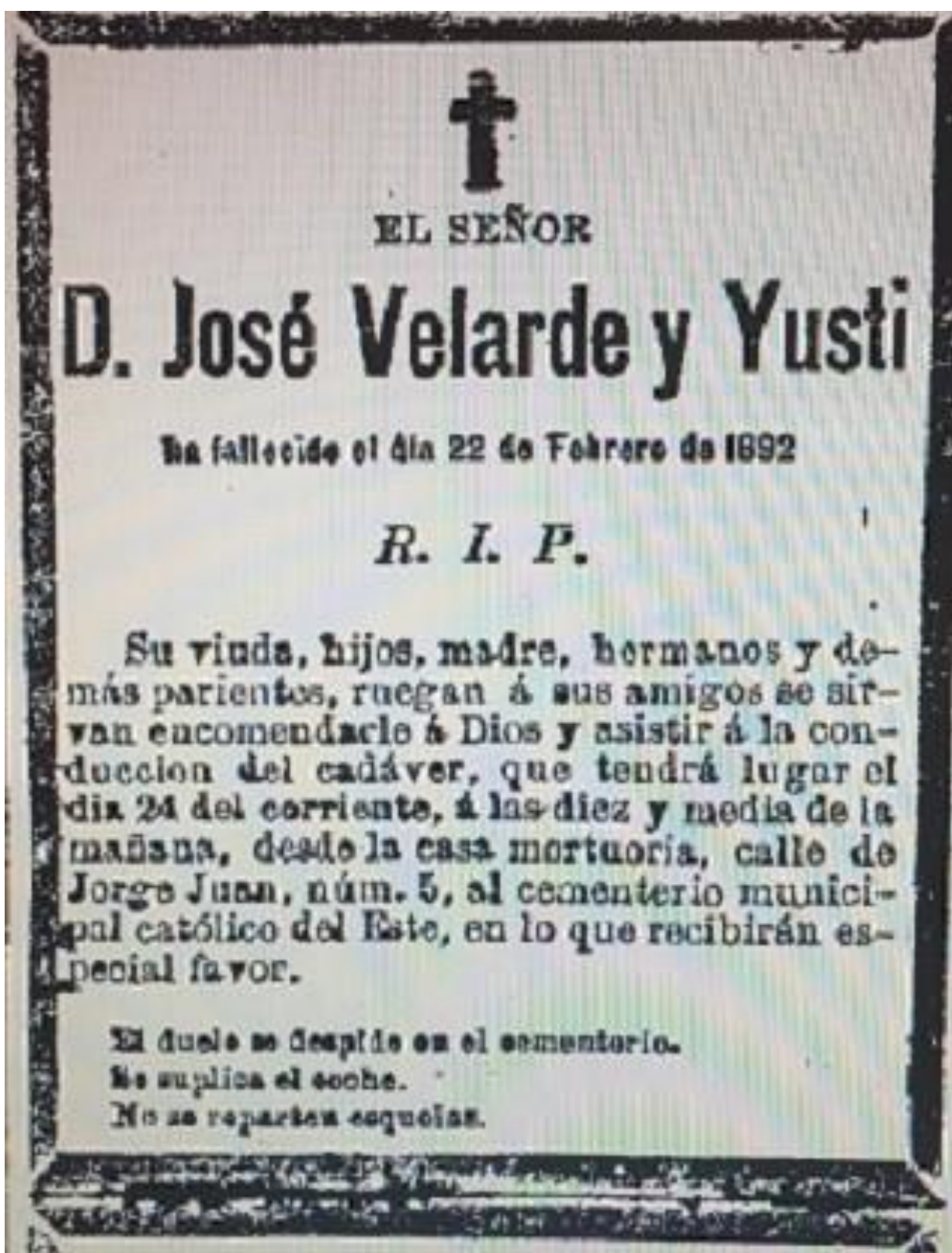
La prensa recogía la noticia haciendo constar aún más “el dolor de la pobre viuda, Doña Lucía de Castro y Hernández Pinzón que el mismo día que enterraban a su marido, veía morir a su último hijo, una niña de cuatro o cinco meses.

Dos de sus hermanas fueron Religiosas Reparadoras (con los nombres de María del Rocío y María de la Virgen de las Virtudes). Su hermano Alfonso fue redactor del periódico *El Correo Español*.

Encontramos reseñas de la artista en *La Época* del día 28 de junio de 1909, en donde se dice: “En San Sebastián, donde pasan el verano celebraron ayer sus bodas de oro los duques de Mandas. Con este motivo se recibieron en Cristina-Enea muchas felicitaciones. La duquesa de Mandas recibió también muchos regalos, entre ellos un pandenlif de brillantes y rubíes, de la duquesa viuda de Bailén. La joya lleva una preciosa miniatura, con el retrato del duque de Mandas, debido a una artista tan inteligente como distinguida, cual es la señorita Lucía Velarde, hija del difunto poeta D. José Velarde”.

En 1911 realizó una exposición en el Salón Iturrioz, que fue recogida en *El Imparcial* del 11 de enero, con esta reseña: “La señorita Lucía Velarde, hija del insigne poeta de tan grata memoria, es una miniaturista notabilísima. Presenta en la Exposición del Salón Iturrioz varias obras de muy distinto carácter. El retrato del príncipe de Asturias me parece la más bella. Se le representa de unos dos años y en su cabeci-

ta compéndianse todos los encantos de esa edad. El mueble en que aparece sentada la delicadísima figurita, el traje de ésta y el fondo están admirablemente pintados y contribuyen al realce del principito. También son muy bellas las miniaturas de S.M. la reina doña Victoria, la de S. A. la infanta doña Isabel y la de María Tubau. Tiene una de niña brillantemente pintada y la del Sr. Sánchez de Toca, que es un retrato brioso y de singular parecido. Lucía Velarde conoce todos los secretos de la miniatura sobre marfil y es una delicadísima artista, como demuestra esta colección de pequeños retratos”.



Esquela del insigne poeta José Velarde, padre de Lucía

Concurrió a la Exposición de Arte Decorativo de 1911, en donde figuraban obras completas, modelos, bocetos y cartones, pintura al fresco, temple y otros procedimientos, estofada e imitaciones de

materiales estimables, retablos y muebles pintados, pintura en seda, vitela, cristal, etc., abanicos pintados, carteles decorativos y pintura escenográfica.

Según *La Correspondencia de España* del 31 de octubre, “Entre esta clase de trabajos hay algunos muy notables, mereciendo singular mención ... una casulla, pintada al óleo, de la señorita Lucía Velarde, la distinguida miniaturista, que en este nuevo trabajo da una prueba más de su arte exquisito...”

Presente también en la Exposición de Bellas Artes de 1915, como queda reflejado en la prensa del momento como *El Imparcial*, *La Época* o *La Ilustración Española y Americana*, en donde se refieren a sus miniaturas como “llenas de delicadezas de línea y matiz” o “delicadas miniaturas de la señorita Lucía Velarde, insigne cultivadora del género”.

A la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1917 presentó además distintas miniaturas de “fina línea y trazo seguro”.

Maestra del Taller de Miniatura y Esmalte de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, así consta en la *Guía Oficial de España* entre los años 1918 y 1930. La Escuela estaba situada en el Paseo de la Castellana, 60, e incluía estudios generales (higiene y puericultura, remedios caseros, cuidados a los enfermos, economía y contabilidad domésticas, entretenimiento y confección de ropa de uso diario y arte culinario), de aplicación (dibujo lineal y artístico, composición decorativa, miniatura y esmalte, trabajos en asta, cuero y batik, corte y confección de vestidos, ropa blanca, sombreros y corsés, confección de flores artificiales, encajes, bordados a mano y a

máquina y labores), y finalmente, la sección de estudios especiales que comprendía taquigrafía y mecanografía.



Aquí tienen ustedes un grupo de alumnas de la Escuela del Hogar que aseguran que les gusta la poesía. Una de ellas—no diremos cuál—es la que dice que «los poetas le gustan más».

Alumnas de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer en una imagen de la época

El 8 de enero de 1920 fallecía su madre, Lucía de Castro y Hernández Pinzón, Viuda de Velarde. Para entonces, Lucía tenía ya trazado su futuro.



Esquela del Lucía de Castro y Hernández Pinzón, Viuda de Velarde, madre de la artista

En 1922 se publica la Real Orden por la que Lucía Velarde de Castro es confirmada en su cargo como maestra de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer.

En diciembre de 1944 el periódico ABC recoge la noticia del donativo que la artista realiza, como hija del poeta José Velarde, a la Real Academia Española de la Lengua, consistente en más de 25 cartas autógrafas de José Zorrilla, algunas de las cuales hacen referencia a los derechos de autor de "Don Juan Tenorio". Un legado "valiosísimo por el que la Real Academia comunicó a la señorita Lucía Velarde y a las demás herederas del poeta, la gratitud por tan generosa y ejemplar donación".

Son cartas manuscritas enviadas por Zorrilla a Velarde desde Barcelona, Madrid, Zaragoza, Vidiago y Zarauz a partir del 19 de febrero de 1881. En una epístola de fecha 6 de noviembre de 1944 al entonces director, José María Pemán, Lucía Velarde exponía el deseo de trasladar el archivo y los originales de su padre a la corporación.

En 1947, por Orden de 11 de diciembre se reconoce derecho a quinquenio a la Profesora de la Escuela de Hogar doña Lucía Velarde de Castro, teniendo ya cumplidos treinta años de servicios en dicho Centro.

A partir de este año, nada más vuelve a saberse de la socia que hoy recordamos y que no caerá en el olvido.

DONATIVO DE LA HIJA DE D. JOSE VELARDE A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

En él, figuran más de veinticinco cartas autógrafas de Zorrilla, algunas de las cuales hacen referencia a los derechos de autor de "D. Juan Tenorio"

En la junta ordinaria recientemente celebrada conoció la Real Academia la carta que la señorita Lucía Velarde, hija del ilustre poeta D. José Velarde, dirigió al señor director de dicho Cuerpo literario, haciéndole donación del archivo de su padre, en el que conservaba una gran cantidad de ricos autógrafos de los más insignes literatos de la época, además de los originales del propio poeta. Como anticipo de esa donación, el señor director entregó a la Real Academia veinticinco cartas autógrafas del poeta José Zorrilla, de cuyo contenido hizo un breve resumen. Son cartas de larga extensión, donde Zorrilla trata con íntima familiaridad temas de gran importancia para su biografía: el asunto de su "pensión", el problema de sus derechos de autor sobre el "Don Juan Tenorio", su ingreso en la Real Academia, etc. En toda la correspondencia se advierte el gran aprecio de Zorrilla por el poeta Velarde, alma noble y desinteresada que en todo momento defendió a Zorrilla y le dió públicas muestras de su admiración. La Real Academia acordó aceptar tan valioso legado y que se comunicase a la señorita Lucía Velarde y a las demás herederas del poeta, la gratitud de la Academia por tan generosa y ejemplar donación.

ABC Madrid, 12 de Noviembre de 1944

Bibliografía:

Josevelarde.blogspot.com

RAE

ABC

El Correo Español

El Imparcial

La Época

La Correspondencia de España

La Ilustración Española y Americana

Guía Oficial de España

Gaceta de Madrid

Consulta online:

Isabel Pérez-Villanueva Tovar

<http://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/2376>

